

ACERCA DE LA PROBLEMÁTICA DE LA INVESTIGACIÓN SOCIOLINGÜÍSTICA DE UN LÉXICO MARGINAL: LOS GITANISMOS PRESENTES EN LAS VARIANTES DEL ESPAÑOL NO ESTÁNDAR

PhDr. Mgr. Zuzana Krinková, Ph. D.

Filozofická fakulta Univerzity Karlovy, Ústav románských studií, nám. J. Palacha 2, 116 38 Praha 1

zuceng@gmail.com



Autora de la monografía *From Iberian Romani to Iberian Para-Romani varieties* (2015, Karolinum, en preparación) y de numerosos artículos sobre el romaní o y su influencia en las lenguas mayoritarias (recientemente, p. ej.: La incorporación de los préstamos españoles en el caló: la rivalidad entre sufijos a la luz del corpus, *AUC Philologica* 2/2013, *Romanistica Pragensia* XIX; Nástín problematiky studia romismů přítomných v nestandardních variantách španělštiny a dalších evropských jazyků, *Romano džaniben*, 2/2012; Prameny ke studiu caló a dalších iberských pararomštin, *Romano džaniben*, 1/2014, en imprenta). Ph. D. en Lenguas Románicas con la especialización en Lengua Española (2013). Licenciada en Filología Hispánica (2007), Filología Italiana y Filología Húngara (2005). A sus principales áreas de interés lingüísticas

pertenecen diacronía, dialectología, lenguas en contacto, sociolingüística, psicolingüística y lenguajes para fines específicos.

Abstract: The paper focuses on the problematic of *gitanismos* that are present in non-standard variants of Spanish. After a general characterization of *gitanismos* and its contextualization in the European frame, we resume the methodological experience and preliminary results of our qualitative and quantitative sociolinguistic research conducted between 2007-2012.

Keywords: non-standard Spanish, argot, sociolinguistics, methodology, qualitative research, quantitative research

1. Introducción: gitanismos y su historia

Nuestra acepción del término «gitanismo» es la de una palabra que ha penetrado de un dialecto romaní (gitano) en una de las variantes no estándar de la lengua mayoritaria y es usada (al menos ocasionalmente) por los miembros de la sociedad mayoritaria, o sea por los no-gitanos. Los gitanismos del español no provienen de un dialecto del romaní flexivo (como, por ejemplo, los gitanismos presentes en la lengua húngara, rumana, etc.), sino del pararromaní caló (lengua mixta compuesta de un elemento romaní y uno procedente del español)¹. Un

¹ En el ámbito de los estudios romaníes se ha impuesto el término pararromaní para referirse a lenguas mixtas compuestas a la vez de un elemento romaní (en la mayoría de los casos, léxico) y de uno procedente de la lengua mayoritaria (en la mayoría de los casos, gramatical). Tales variantes surgieron en varios lugares de Europa como resultado de un contacto lingüístico estrecho y prolongado. En la Península Ibérica surgieron algunas variantes de los llamados pararromaníes ibéricos: el caló (o hispanorromaní), basado en el español; el catalanorromaní, basado en el catalán; y el errumantxela (o vascorromaní), basado en el vasco y en una variante

fenómeno parecido existe también en otros lugares de Europa donde surgieron tales variantes lingüísticas.²

La presencia de los gitanismos en las variantes no estándar o crípticas de una lengua está documentada en muchos lugares de Europa. Es característica su escasez en los argots europeos antiguos y un influjo más relevante de los gitanismos no tiene lugar hasta el siglo VIII, y en mayor medida durante el siglo XIX. Esta tendencia se aprecia en el *rotwelsch*³ alemán, en las islas británicas⁴, así como al sur de Europa, en el caló español⁵ y tiene relación con la industrialización y el desarrollo del habla de la hampa de los arrabales. Un otro canal de la penetración de los gitanismos en la lengua española fue una ola de moda llamada *flamenguismo*, que vivió su mayor auge en la mitad del siglo XIX.⁶ Roperó Núñez (1991) trata el tema de los gitanismos del flamenco más detalladamente y advierte que los términos *andaluz*, *gitano*, *flamenco*, *caló*, *germanía*, etc., generalmente se usan indistintamente y encuentra esta deficiencia terminológica también en el Diccionario de la RAE. El tema de la deficiencia terminológica en relación con los gitanismos presentes en los diccionarios españoles lo trata también Buzek (2010).

El testimonio más importante de la penetración de los gitanismos en las lenguas mayoritarias lo dan sin duda alguna los trabajos sobre los argots, sobre todo los diccionarios históricos y actuales. La germanía (la antigua habla de la hampa), extendida en España sobre todo entre los siglos IV y XVII, y registrada en el *Bocabulario de Germanía* (1609) por Juan Hidalgo, no contiene palabras de origen romaní/caló⁷ (salvo una o

del portugués que fue llevada a la antigua colonia ultramarítima del Reino Portugués y se ha conservado en el Brasil (mientras que en Portugal se habla un caló basado en el dialecto andaluz).

² Véase, por ejemplo, Grant (1998).

³ Matras, (1998, p. 193).

⁴ Grant (1998, p. 175).

⁵ Desde el siglo XVIII la confusión entre germanía, o lenguaje específico de los delincuentes profesionales, y el caló, o lengua de los gitanos españoles de remoto origen indio, debió de ser corriente en España. Pero es un hecho que caló, la voz gitana que en general designa (...) la lengua de los gitanos en España, ha pasado a significar ininteligible *jerigonza*, y también lengua especial secreta de los delincuentes españoles. Y, por otra parte, caló ha venido significativamente a ser sinónimo en español de lo que en francés y en inglés se llama *argot* o *slang*, no ya como designación especial de la lengua de apaches y malhechores, sino como denominación por excelencia del lenguaje popular. Véase Clavería (1951, p. 18-19).

⁶ "Es un hecho que las voces de origen gitano son un elemento constitutivo de la lengua nada despreciable, aunque resulte un poco difícil determinar qué gitanismos fueron, durante largo tiempo, únicamente términos del argot delincuente o carcelario, antes de pasar a la lengua común, o cuáles se incorporaron directamente al lenguaje popular español a través del dialecto andaluz y al calor de la moda flamenca." Clavería (1953, p. 360-361).

⁷ "El primer documento de argot del marginalismo conocido en España, el *Bocabulario de Germanía* de Juan Hidalgo (...) no contiene voces gitanas. Esta lista de 1.270 entradas alfabéticas, que podríamos considerar como un léxico básico de los germanos, marginales y ladrones de la época, y al que tanto el pueblo como los letrados podían llamar *germanía*, *gerigonça*, *algarabía*,

dos etimologías no seguras)⁸. Por ello, el acercamiento de las dos comunidades tuvo que ser bastante lento. En trabajos posteriores - en *El delincuente español* de R. Salillas (1896) o el *Diccionario del argot español* (1905) de L. Besses - las palabras del caló aparecen abundantemente. Una situación similar persiste también en los diccionarios de argot del siglo XX; aunque muchos gitanismos hoy en día casi no se emplean o se encuentran en desuso, como frecuentemente también menciona en su diccionario Sanmartín Sáez (1999).

A diferencia de otros idiomas de la Europa occidental y meridional, las variantes del español no estándar contienen numerosos préstamos de origen romaní y muchas de ellas siguen siendo vivas. Según la opinión de Clavería (1951), el número de gitanismos es estable y probablemente no va a aumentar, visto que la competencia comunicativa de los gitanos españoles en el caló es cada vez menor.

2. Característica general de los gitanismos⁹

1) En la mayoría de los casos, los gitanismos se adaptan plenamente al sistema fonológico de la lengua mayoritaria. Al establecer la medida de su adaptación hay que partir de la forma fonológica de la palabra del dialecto romaní concreto del cual proviene el gitanismo. Los gitanismos que provienen de los pararromaníes (p. ej. el caló) están plenamente integrados en el sistema fonológico de la lengua mayoritaria que los acoge.¹⁰

2) Entre las categorías gramaticales, las más frecuentes son palabras con pleno significado léxico: sustantivos (p. ej. *brejes* ‘años’, *chaval* ‘joven, tío’, *mol*, *mollate* ‘vino’), adjetivos (*chungo*, *chungaló* ‘malo’) y verbos (*camelar* ‘querer, amar; engañar’, *currar* ‘trabajar; pegar’, *chalar* ‘ir’, *chorar* ‘robar’). Ocasionalmente aparece el pronombre

guirigay... etc. (la voz *caló* aparece en el último tercio del XVIII), no contiene rastros del habla gitana, salvo uno o dos sustantivos de aún no probado parentesco.” Torrión, (1998, p. 140).

⁸ Salillas (1896) considera gitanismo el sustantivo *gao* ‘piojo’ que deriva de la palabra caló *chugao* ‘piojo’. *Gao* con este significado aparece también en el diccionario de caló en Trujillo (1844) y Coelho (1892), quien le atribuye, por el contrario, el origen de la germanía.

⁹ Para obtener informaciones más detalladas sobre los gitanismos presentes en las lenguas europeas (su historia, característica gramatical y semántica, etc.) véase Krinková (2013).

¹⁰ Los subsistemas lingüísticos de los pararromaníes siguen unas reglas generales. En el subsistema léxico observamos, aparte de la presencia del elemento romaní y el de la lengua mayoritaria, la tendencia a aprovechar términos provenientes de los lenguajes marginales. El subsistema gramatical proviene de la lengua mayoritaria en la mayoría de los casos, aunque hay residuos de palabras funcionales y de la flexión romaní. El subsistema fonológico también se adaptó a la lengua circundante. Sin embargo, la distribución de los fonemas en cuanto a su proporción en el texto se parece más bien al romaní. Para el caló, véase Dietz – Mulcahy (1988), citado en Bakker (1995).

personal de la 1SG: *menda* ‘yo’ < caló *menda* ‘yo’ < rom. *amendar*, nosotros ABLATIVO‘ o *mandar*, yo ABLATIVO‘.

3) De una raíz caló pueden surgir más unidades lexicales: del caló *currar* (atestado también en la variante de *currelar*) ‘trabajar; pegar’ se derivan formas *curro*, *curre*, *curripén*, *currele*, *currelo*¹¹.

4) Los verbos llevan a menudo el sufijo de persona romaní, por ej. *-(e)l* (3SG). Esta tendencia aparece también en los pararromaníes.¹² En algunos casos aparecen dobles verbales: *chanar-chanelar* ‘conocer, saber, entender’, *dicar-diquelar* ‘ver’ (las formas dobles se encuentran también en el caló).

5) Muchas voces de origen caló no están registradas en los diccionarios o no aparece su etimología romaní.

6) Algunos de los gitanismos forman parte de una o más variantes del español no estándar y son muy marginales desde la perspectiva de la frecuencia de uso. Otros gitanismos son relativamente comunes y conocidos en el lenguaje coloquial (por ejemplo el *chaval* o verbos *currar* ‘trabajar; pegar’, *molar* ‘gustar’.).

3 Aspectos semánticos de los gitanismos

Los campos semánticos más frecuentes son:

1) términos que determinan relaciones jerárquicas en el marco de la familia y la comunidad: p. ej. *chaborro* ‘niño’ < romaní *čhavó* ‘hijo’, *-orro* – sufijo diminutivo; *gachó* ‘hombre’, *gachí* ‘mujer’ < romaní *gadžó* ‘hombre no gitano’, *gadží* ‘mujer no gitana’.

2) cuerpo humano y sus funciones fisiológicas, las actividades y estados relacionados con el cuerpo, las emociones y el pensamiento: p. ej. *mui*, *muy* ‘boca’, *pinrel* ‘pie’, *bul*, *bullate* ‘trasero’, *minche* ‘vagina’, *ful* ‘excremento’, *jiñar* ‘defecar’, *araté* ‘sangre, menstruación’, *jalar* ‘comer’, *boqui* ‘hambre’ y muchos otros.

3) términos referentes a la vida en la sociedad (denominaciones de profesiones y funciones, dinero, delincuencia, etc.): p. ej. *barander/barender/baranda* ‘juez’, ‘jefe’ (del romaní *baredér* ‘más grande’), *chorar* – *chorelar* ‘robar’.

El significado semántico original se conserva en la mayoría de los gitanismos, aunque en general se puede constatar que los gitanismos, frecuentemente pero no siempre, conllevan un matiz peyorativo. Esto se ha reflejado también en mi investigación sociolingüística: caló *chai* ‘chica, niña, hija’ > esp. jergal *chai* ‘prostituta joven’. A veces se ha advertido una modificación semántica: caló *majaró* ‘santo’ > esp. jergal y

¹¹ Algunas de estas formas se documentan también en el caló.

¹² Sin embargo, parece que incluso en lugares donde no ha surgido un pararromaní los gitanismos verbales se incorporan en la lengua mayoritaria con el sufijo de persona, p. ej. en checo *kamelit* ‘amar’, en húngaro *kamel* ‘(él/ella) ama’, etc. (véase Čengerová 2008).

coloquial *majara*, *majareta* ‘loco’; caló *mangar* ‘mendigar’ → esp. jergal y coloquial *mangar* ‘robar’; caló *rachí* ‘noche’ → *slang* coruñés *rachí* ‘fiesta’, etc.

4. Metodología de la investigación

El estudio del léxico marginal que no forma parte de la lengua estándar trae consigo algunos problemas específicos que el investigador tiene que afrontar.

Al comienzo de la investigación hemos tenido que renunciar, por falta de tiempo y recursos financieros, a nuestro objetivo original que había sido explorar todos los gitanismos que se hallan en las variantes no estándar del español peninsular actual.¹³

En la primera fase nos hemos servido de varios diccionarios (sobre todo de argot) para elegir una muestra de gitanismos, cuya presencia en el español actual he verificado en el lenguaje de Internet (blogs, discusiones, redes sociales, etc.). Después hemos investigado el conocimiento de los gitanismos elegidos entre los hablantes nativos del español. Para la investigación hemos usado el método del cuestionario. Al primer objetivo de nuestra investigación correspondía la comprobación de la metodología adecuada para este tipo de investigación. El segundo objetivo ha sido detectar posibles modificaciones semánticas y eventuales tendencias que puedan revelar en qué medida el conocimiento de los gitanismos está relacionado con la edad, sexo, educación y región de los encuestados.

El léxico de origen caló aparece con abundancia en las variantes no-estándar del español si consideramos el número de voces. El conocimiento de los gitanismos por parte de los hablantes españoles es, sin embargo, muy heterogéneo. En base a algunos criterios¹⁴ hemos elegido una muestra de 90 gitanismos que hemos sometido a una investigación mediante un cuestionario. Hemos usado tres cuestionarios electrónicos (online)¹⁵ y un cuestionario en papel¹⁶. A continuación

¹³ En total hemos identificado en total circa 300 gitanismos presentes en estas variantes, nos hemos limitado a investigar 90 gitanismos mediante un cuestionario.

¹⁴ Los gitanismos elegidos casualmente cumplían al menos con uno de las siguientes criterios: 1) gitanismos que aparecen como préstamos también en otras lenguas europeas; 2) gitanismos incorporados en el español coloquial común - según la información del DRAE o Sanmartín Sáez (1999); 3) voces consideradas en desuso según DRAE o Sanmartín Sáez (1999). No pude investigar todos los gitanismos que cumplían estos criterios.

¹⁵ Para más sobre la problemática relacionada con los cuestionarios online usados en investigaciones, véase, p. ej. Best - Krueger (2004), Schonlau et al. (2002).

formulamos algunas observaciones metodológicas.

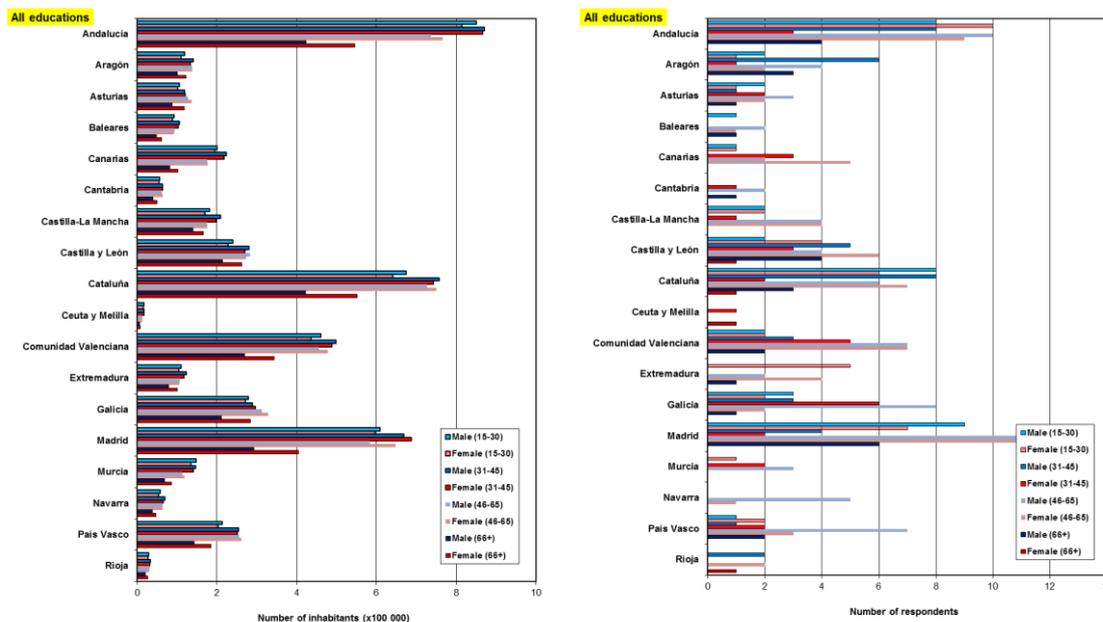
La investigación acerca de un léxico extenso (en cuanto al número de voces) es siempre problemática, ya que un cuestionario demasiado largo no es atractivo para los encuestados. Para verificar nuestra metodología sería oportuno investigar las mismas palabras repetidas veces en varios cuestionarios. En este caso deberíamos resignarnos a un número menos elevado de palabras investigadas. Dado que la tarea primordial de nuestra investigación ha sido obtener informaciones sobre los gitanismos presentes en el español, hemos investigado 23 palabras en más de un cuestionario (para poder comparar los resultados), el resto de las palabras ha sido incluido solo en uno de los cuestionarios.

Los gitanismos pertenecen (con unas excepciones) al léxico marginal y casi exclusivamente oral. Esto trae consigo una variabilidad de formas ortográficas, gramáticas y de pronunciación (p. ej. *giñar/jiñar*, *el/la araté/arate*). La variedad de formas puede ocasionar que un gitanismo no parezca conocido al encuestado. Además, algunos gitanismos tienen sus parejas homófonas españolas, con un significado diferente entre sí. Este hecho ha ocasionado problemas en el primer cuestionario: los encuestados muchas veces confundieron las dos palabras y no fue posible averiguar si no conocían el gitanismo o no se acordaban de él en el momento de completar el cuestionario. En los siguientes cuestionarios hemos tratado de evitar este problema a través de una descripción o un ejemplo de uso en una frase corta, donde queda claro de qué clase de palabra se trata. Pero tal frase ejemplar quizá haya podido tener un efecto contraproducente y dar pistas a los encuestados en lo que atañe al significado. Todo esto se ha debido tomar en consideración al interpretar los resultados.

Los encuestados han sido obtenidos de varias maneras. El contacto por e-mail, que prevalecía en el primer cuestionario, ha tenido la mayor respuesta. Sin embargo, contrariamente a nuestras expectativas, la recolección espontánea en base a un anuncio puesto en GoogleAdwords, usada en el último cuestionario, ha traído la muestra de encuestados más representativa (véase fig. 1)

Fig. 1 Comparación de la población real y la población del cuestionario nº 4

¹⁶ Para la información más detallada sobre la forma y aspecto de los cuestionarios véase Krinková (2013).



En cuanto al uso de los cuestionarios electrónicos en la investigación científica, a pesar de la opinión escéptica que reina entre los lingüistas¹⁷, podemos constatar, que nuestra investigación ha revelado resultados muy satisfactorios. Al analizar los resultados hemos procedido con mucha cautela, considerando por una parte los problemas que se producen al elegir este método, y tomando en cuenta por otra parte la población de encuestados obtenida que naturalmente difería en los cuestionarios y no respondía a la población real.¹⁸

El argumento más frecuente y más relevante contra la validez de la investigación hecha por Internet que suele mencionarse es la casualidad de la muestra de población. Sin embargo, nuestra investigación demostró en repetidas ocasiones que este problema puede reducirse, por una parte a través de la elaboración estadística detenida, incluida la post-estratificación, y por otra parte a través de un número elevado de encuestados.

El número suficiente de los encuestados de cada categoría investigada es así una de las condiciones más importantes del éxito. En

¹⁷ En el ámbito científico, generalmente se citan tres objeciones contra el uso de los cuestionarios online: 1) Una de las condiciones primordiales de una investigación online es el acceso al Internet (por parte de los encuestados). Así las personas sin este acceso quedan excluidas de la investigación y la investigación se restringe a la población de los internautas cuyo perfil demográfico no se corresponde con el de la población real. 2) La muestra de la población obtenida es casual y así nunca puede ser representativa. 3) El control de los encuestados es casi imposible.

¹⁸ Hemos tomado en consideración los datos de Instituto Nacional de Estadística (2001), ONTSI (2011), TATUM (2011).

nuestro caso se ha demostrado que sería óptimo obtener al menos 20 encuestados de cada categoría parcial investigada, por ejemplo, 20 hombres de educación universitaria, de 31-45 años y de la región Rioja (en el caso ideal, las proporciones de la población de la muestra deberían responder en líneas generales a las proporciones en la población real).

5. Interpretación de los resultados obtenidos

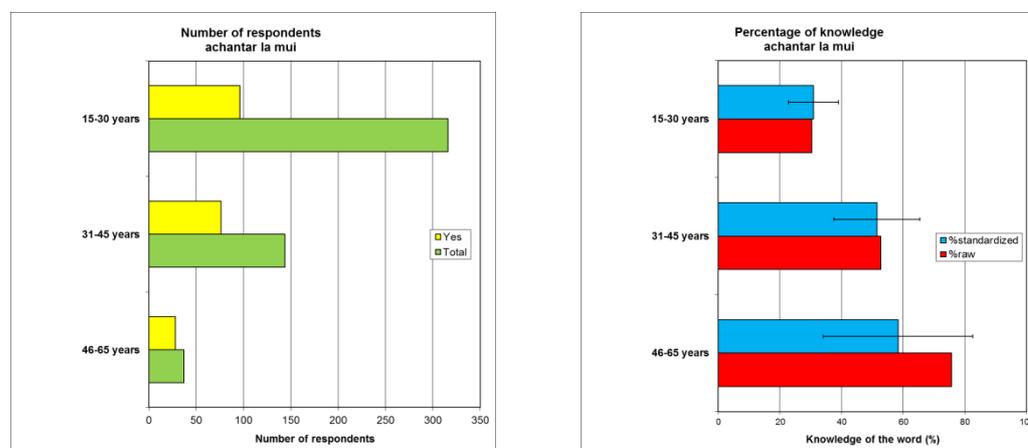
La elaboración estadística no garantiza por sí misma que los resultados obtenidos respondan absolutamente a la realidad. Sin embargo, nuestro análisis ha revelado algunas tendencias y relaciones lógicas que claramente prueban que no se trata de resultados casuales, sino que pueden considerarse relevantes.

Desde el punto de vista cuantitativo, hemos llegado a las siguientes conclusiones:

5.1. Conclusiones acerca del factor de la edad:

Los resultados del conocimiento de algunos gitanismos manifiestan unas tendencias con relación a la edad (pero solo en algunos casos se trata de una desviación estadísticamente significativa): en algunas palabras observamos un mayor porcentaje de conocimiento conforme avanza la edad de los encuestados (p. ej. *mui/achantar la mui*, *chipén*, *guripa*, *jolín*, *andoba/andobal*, *baranda/barander*, *chavea*), que podría ser testimonio de una retirada gradual de estos gitanismos (véase fig. 2).

Fig. 2 *Achantar la mui* – resultado en la categoría de edad



En un menor número de palabras, la tendencia es opuesta, es decir, el

conocimiento de la palabra decrece conforme avanza la edad de los encuestados (p. ej. *chanar*, *chucháis*, *calorro*, *chalar*, *queli/keli*). En algunos casos el conocimiento más alto aparece solo en una categoría de edad, con más frecuencia en el grupo de 31-45 años, sin otra tendencia creciente o decreciente en relación a la edad. En algunos casos podría tratarse de una moda, por ejemplo del *eslang* de alguna región. Otras conclusiones, según nuestra opinión, no pueden ser extraídas en este momento. En relación a la frecuencia de uso, la edad no es un factor importante en la mayoría de los casos. En las palabras investigadas en más cuestionarios, los resultados son relativamente comparables, no hemos advertido diferencias importantes. Generalmente podemos constatar que - salvo la retirada documentada en algunos gitanismos - la categoría de edad no parece ser muy relevante.

5.2. Conclusiones acerca del factor del sexo:

En base a los resultados de los cuestionario no puede afirmarse concluyentemente que el conocimiento de los gitanismos sea objeto de conocimiento de los hombres. Por el contrario, muchas veces hemos advertido que las mujeres muestran un conocimiento mayor. En algunos casos podríamos atribuir ese conocimiento más elevado de las mujeres a un mayor cuidado a la hora de rellenar el cuestionario (en algunos casos, los hombres no han escrito el significado a pesar de haber marcado el conocimiento la palabra). Pero se trata más bien de casos singulares que no han jugado un papel decisivo y estadísticamente importante en los resultados. A su vez, no se ha comprobado relación alguna entre el sexo y el conocimiento de las palabras gitanas del lenguaje de flamenco. Los resultados más bien parecen ser atribuibles a otros factores, como a la representación no equilibrada de las mujeres en los cuestionarios (en la mayoría de los cuestionarios prevalecían los hombres). Tampoco puede excluirse la influencia del factor de la educación que no se veía reflejada en el primer y en el segundo cuestionario. Se ha observado una correlación entre las categorías de sexo y de educación en el caso de las mujeres con educación primaria, que prevalecían en el cuarto cuestionario sobre los hombres de la misma condición: las personas con educación primaria generalmente demostraban más conocimiento de las palabras menos comunes, lo que ha sido advertido también las encuestadas en el cuarto cuestionario, aunque una correspondencia entre la educación y el sexo estadísticamente significativa ha sido documentada solo en tres casos.

5.3. Conclusiones acerca del factor de la educación:

La categoría de la educación ha sido incluida solamente en el tercero y cuarto cuestionario. En ambos cuestionarios se ha comprobado la misma tendencia: las personas con la educación universitaria generalmente demuestran un mayor conocimiento de las palabras más comunes, mientras que las palabras menos comunes parecen ser dominio de las personas con educación primaria. A causa de la falta del parámetro de la educación en el primer y en el segundo cuestionario, no hemos podido comparar entre sí los resultados de las palabras investigadas en más cuestionarios. Es sin embargo posible, y parece ser probable, que cada uno de los dos grupos de gitanismos representa un estrato de la lengua socialmente diferenciado (p. ej. el argot de las periferias vs. el *eslang* estudiantil). También hay que tomar en consideración las diferencias regionales entre los encuestados (p. ej. en algunas regiones había más encuestados con educación universitaria). En el cuarto cuestionario, la correlación entre la región y la educación es evidente en los dos grupos más numerosos: el de los encuestados con educación universitaria de Madrid y el de los encuestados con educación primaria de Andalucía. Este hecho no disminuye la importancia que parece tener el factor de la educación para el conocimiento de los gitanismos. Por eso es de lamentar que el factor de la educación haya sido incluido sólo en el tercero y el cuarto cuestionario.

5.4. Conclusiones acerca del factor de la región:

En base a los resultados podemos constatar que los encuestados de Andalucía y de Madrid han manifestado repetidas veces un mayor conocimiento de gitanismos que los encuestados de otras regiones. Sin embargo es evidente que no se trata del conocimiento de todos los gitanismos, sino que podemos distinguir gitanismos típicos para cada una de las dos regiones. En el cuarto cuestionario hemos advertido resultados muy parecidos en dos regiones vecinas - Andalucía y Extremadura. La conexión entre Andalucía y el lenguaje empleado en el flamenco ha sido notable en muchos casos, pero no todos los gitanismos más conocidos en Andalucía pueden ser atribuidos al flamenco. La educación también parece jugar un papel importante. Muchos gitanismos más conocidos en Madrid provienen de la jerga *cheli*. Una correlación ha sido advertida entre la edad de los encuestados y el auge de *cheli*, que data de finales de los años sesenta y principios de los años ochenta.

Sorprendentemente, en el caso de otros gitanismos, el conocimiento

más alto se ha manifestado en algunas regiones del Norte, sobre todo en Galicia, lo que han verificado no solo los cuestionarios electrónicos, sino también la investigación de campo realizada en estas regiones. Al mismo tiempo, muchos de estos gitanismos eran conocidos por encuestados más jóvenes. Aunque Galicia pertenece (junto con otras regiones de la España septentrional) a las regiones con una población gitana menos numerosa, en la provincia de La Coruña vive más de un tercio de todos los gitanos de Galicia. Un papel importante juega, sin duda alguna, el *eslang* coruñés actual (el *koruño*), documentado por los aficionados en varios diccionarios de Internet, que contiene numerosos gitanismos. El conocimiento de muchos de estos gitanismos ha sido significativamente más alto solamente en Galicia.

En casos esporádicos hemos advertido un conocimiento más alto en otras regiones, sobre todo en las que tenían un número de encuestados elevado. Un conocimiento más bajo ha sido documentado repetidamente en Cataluña y en las Islas Canarias. Quizá podría suponerse que el aislamiento geográfico de las Islas Canarias sea la causa del conocimiento más bajo en esta región y, en el caso de Cataluña, la presencia del catalán. Una conclusión definitiva sería, sin embargo, precipitada. En general podemos constatar que el factor de la región parece ser importante para el conocimiento de los gitanismos.

Desde el punto de vista cualitativo, hemos llegado a las siguientes observaciones:

El significado semántico muchas veces se corresponde con el que tiene o tenía la palabra en el caló. En algunos casos se nota un cambio semántico que se produjo al penetrar la palabra en el argot, lo que documentan también los diccionarios de argot. Nuestra investigación ha revelado algunas modificaciones que no aparecen en los diccionarios de argot.

Bibliografía

BAKKER, Peter (1995). Notes on the genesis of Caló and other Iberian Para-Romani varieties. In *Romani in Contact. The History, Structure and Sociology of a Language*. Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins.

- BESSES, Luis. 1989 (1905). *Diccionario de argot español*. Cádiz: Universidad de Cádiz. ISBN 8477860068.
- BEST, S. J. - KRUEGER, B. S. (2004), *Internet Data Collection*. A Sage University papers series. Quantitative Applications in the Social Sciences. Thousand Oaks: Sage Publications.
- BUZEK, Ivo (2010), *La imagen del gitano en la lexicografía española*. Brno: Masarykova univerzita. ISBN 978-80-210-5180-5.
- ČENGEROVÁ, Zuzana (2008): Vliv romštiny na hovorovou španělštinu a maďarštinu. *Časopis pro moderní filologii* 90, 2008, č. 2, pp. 75-87.
- CLAVERÍA, Carlos (1951), Estudios sobre los gitanismos del español. *Revista de Filología Española*, Anejo LII, Madrid. ISSN 0210-9174.
- (1953), Nuevas notas sobre los gitanismos del español. *Boletín de la RAE*, vol. 33, ISSN 0210-4822, s. 73-93.
- COELHO, A. 1892. *Os ciganos de Portugal: com um estudo sobre o calão*. Lisboa: Imprensa Nacional. ISBN nevedeno.
- GRANT, Anthony P. 1998. Romani words in non-standard British English and the Development of Angloromani. In *The Romani Element in Non-Standard Speech*. Wiesbaden: Harrassowitz Verlag. ISBN 3-447-04071-8.
- HIDALGO, Juan. Bocabulario de Germanía (1609). In *Gregorio Mayans y Siscar, Orígenes de la lengua española*. Madrid: Librería de Victoriano Suárez, 1873, s. 226-267. [digitalizovaná verze].
Dostupné z:
<http://www.ucm.es/BUCM/nebrija/40334.php?q2=Hidalgo%2C+Juan> [cit. 20-8-2012]
- INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA. *Demografía y población / Cifras de población y Censos demográficos. Censo de Población y Viviendas 2001*. [online]. Dostupné z:
http://www.ine.es/censo_accesible/es/listatablas.jsp, [cit. 20-4-2010]
- KRINKOVÁ, Zuzana. 2013. *Vzájemné ovlivňování romštiny, španělštiny a dalších jazyků Pyrenejského poloostrova*. Tesis doctoral no publicada. Praha: FFUK.
- MATRAS, Yaron. 1998. The Romani element in German secret languages: Jenisch and Rotwelsch. In *The Romani Element in Non-Standard Speech*, Wiesbaden: Harrassowitz. 193-230. ISBN 3-447-04071-8.
- MATRAS, Yaron (ed.) 1998. *The Romani Element in Non-Standard Speech*. Wiesbaden: Harrassowitz Verlag. ISBN 3-447-04071-8.
- ONTSI: *Perfil sociodemográfico de los Internautas*. [online]. Dostupné z:
http://www.ontsi.red.es/ontsi/sites/default/files/perfil_sociodemografico_de_los_internautas._analisis_de_datos_ine_2011.pdf. [cit. 30.8.2012]

- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA. *Diccionario de la lengua española*. Madrid: Espasa, 2001. ISBN 84-239-6814-6.
- ROPERO NÚÑEZ, Miguel (1991). *El léxico caló en el lenguaje de flamenco*. Sevilla: Secretariado de publicaciones de la Universidad de Sevilla.
- SALILLAS, Rafael. 1896. *El delincuente español. El lenguaje : (estudio filológico, psicológico y sociológico) : con dos vocabularios jergales. El caló jergal*. Biblioteca virtual Miguel de Cervantes, [online]. Dostupné z: <http://www.cervantesvirtual.com/servlet/SirveObras/08145085499769451867857/index.htm> [cit. 06-06-2008]
- SANMARTÍN SÁEZ, Julia. 1999. *Diccionario de argot*. Madrid: Espasa. ISBN 84-239-9248-9.
- SCHONLAU, M. et al. 2002. *Conducting Research Surveys via E-mail and the Web*. Santa Monica: RAND
- TATUM *Internet en España y en el mundo 2011*. [online]. Dostupné z: http://www.tatum.es/publicaciones_consultapublicacion.asp?pmId=506 [cit. 30-8-2012]
- TORRIONE, Margarita. 1988. *Del dialecto caló y sus usuarios: la minoría gitana de España. Materiales para una identidad ss. XVIII & XIX. Vocabulario temático-ilustrado del caló: siglo XVIII & principios XIX según el arabista José Antonio Conde/Manuscripto autógrafa 1809-10*. Perpignan. Université de Perpignan.
- TRUJILLO, Enrique. 1844. *Vocabulario del dialecto gitano*. Madrid: Imprenta de D. Enrique Trujillo.